

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Georges LASSERRE, *La economía cooperativa y los problemas de la empresa*, Bahía Blanca, Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur, 1964.

El cursillo dictado en Bahía Blanca por el Profesor Georges Lasserre en 1960 había obtenido, tanto en la Universidad como en el ambiente cooperativo, un amplio éxito. Con la ayuda de varias entidades cooperativas locales, el Departamento de Economía acaba de publicar una versión española de este cursillo.

El Profesor Lasserre es muy conocido por sus publicaciones. Pero lo que impresiona más fuertemente a quienes tienen el placer de tratarlo, son las cualidades humanas que caracterizan su personalidad. Alto, delgado, frugal, abstemio, Lasserre es un asceta que ha dedicado su vida a la ciencia, pero más aún al apostolado del cooperativismo, a la predicción de las ideas razonables y pacíficas que rigen el sistema cooperativo. Pacíficas, decimos, porque en la cooperación todos los factores económicos actúan en forma armoniosa, y no caben en ella las tensiones estructurales propias de los demás sistemas económicos, ni las luchas en las cuales el hombre, el trabajador, es siempre la víctima.

La obra empieza por un esbozo de la vida económica en el mundo actual. Un enfoque filosófico distingue los fines de los medios, y destaca hasta qué punto el móvil de lucro, en el proceso económico, tiene preponderancia sobre toda preocupación por lo humano y lo social. El hombre individual, y más aún el hombre como miembro de la colectividad, el hombre social, es el héroe de Lasserre. A este hombre, el capitalismo ha quitado su papel central en la vida económica, y lo ha relegado, de fin que era, a la condición de medio.

Consciente de esta injusticia, Lasserre se hará el paladín del hombre, de la víctima de los sistemas económicos actuales, y tratará de devolverle el lugar que le corresponde en la sociedad, en una sociedad que será inevitablemente económica, pero que será ante todo una sociedad humana.

ESTUDIOS ECONOMICOS

En un estudio detallado del mecanismo de la empresa capitalista, se definen sucesivamente las funciones del empresario, de la empresa, del beneficio. De la libre competencia se esperaba un resultado favorable para el consumidor en general; pero los intereses privados han torcido el rumbo de las consecuencias previstas por los economistas liberales. Como resultado del sistema, pocos han hallado su ventaja; muchos su desilusión. La subordinación del trabajador en la empresa capitalista no lo somete al interés de la comunidad, sino al interés privado del patrón; pierde así la alegría del trabajo y el orgullo de contribuir al bienestar de la comunidad. La consecuencia lógica de esta situación es la indiferencia, y muchas veces la hostilidad.

La nacionalización ha dado en los primeros tiempos resultados pésimos, porque ha consistido en entregar la dirección de las empresas a los burócratas. Pero últimamente, la "nacionalización industrializada", con participación de los obreros y a veces de los usuarios en la dirección, ha tenido éxito. Se inspiró en gran parte de los principios cooperativos.

Las empresas soviéticas son objeto de un estudio detallado, con respecto a la repartición del poder y a la distribución de los beneficios. La centralización excesiva les ha causado mucho daño, el cual se remedia actualmente por la regionalización. El incentivo del beneficio individual es casi inexistente, y está sustituido muchas veces por las obligaciones impuestas por una disciplina severa. En principio, el entusiasmo, se debe mantener por la propaganda, pero el éxito de estas medidas es de corta duración.

El cooperativismo ha querido resolver armoniosamente los problemas del hombre y de la empresa. Las cooperativas de producción han conocido grandes dificultades en sus comienzos, en la peor época del capitalismo, pero han "devuelto a los trabajadores su dignidad... los han transformado en trabajadores independientes". Las cooperativas de consumo son mucho más numerosas. Se crean con mayor facilidad dentro de una economía capitalista, y ayudan a difundir los ideales cooperativos.

Un capítulo entero se dedica a la macroeconomía cooperativa, según las tres concepciones de Gide, de Fauquet y de Thomas, en las cuales las cooperativas de producción y las de consumo se reparten diferentemente el reino intermedio de la distribución mayorista y de la propiedad de las fábricas, así como las rentas diferenciales, de desequilibrio y de monopolio.

En el capítulo final, el autor aprecia con un optimismo moderado el porvenir de la economía cooperativa, que debe devolver al hombre el lugar que le corresponde en la sociedad.

Lasserre es el apóstol de la cooperación. Nos ofrece su fe, porque cree que ella puede traer la paz al mundo, a nuestro mundo desequilibrado tanto por el capitalismo como por el colectivismo exagerado. Lucha para que la humanidad adopte la solución cooperativa, que permitirá, en las palabras de Lasserre, "socializar en la libertad".

P. Gallez